

Aunque el conjunto de edificios resulta ser una recreación ilusoria, la colocación de la vista posterior de la Catedral al centro, junto con la iglesia de la Compañía de Jesús (C) a su costado derecho, sitúa al espectador en una elevación de la ciudad de Puebla de oriente a poniente; específicamente, se logra la misma visión que se tiene cuando se está dentro del atrio de la iglesia de Analco.

Es importante resaltar que la preservación del ex convento de la Merced de la ciudad de México y la promoción de las artes populares, tanto con la edición de libros como con la fundación cooperativas, obedecen a un movimiento cultural e intelectual que buscó dar respuesta a la pregunta acerca de lo que implicaba la mexicanidad y a la cual el propio Atl hizo su contribución mediante el rescate de las artes populares, el estudio de la arquitectura novohispana, la catalogación del patrimonio arquitectónico y el legado pictórico de temática paisajista que desarrolló a partir de los años de 1930.



**Conaculta**  
Rafael Tovar y de Teresa  
Presidente

**Museo Nacional de Historia**  
Salvador Rueda  
Director

**Instituto Nacional de Antropología e Historia**

María Teresa Franco  
Directora General

César + Moheno  
Secretario Técnico

José Enrique Ortiz Lanz  
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

José Francisco Lujano  
Secretario Administrativo

Leticia Perlasca Núñez  
Coordinadora Nacional de Difusión

Porfirio Castro Cruz  
Director de Divulgación

**Textos e investigación**  
Juan Manuel Blanco sosa y  
Thalia Montes Recinas

**Fotografía:**  
Gerardo Cordero

**Revisión de estilo:**  
Hilda Sánchez

**Coordinación editorial:**  
Jaqueline Gutiérrez

**Diseño editorial:**  
Alina Gil León



Castillo de Chapultepec, Primera sección del Bosque de Chapultepec, Ciudad de México



# Murales del Museo Nacional de Historia

*“Vista panorámica de la ciudad de Puebla.”*  
**Gerardo Murillo, Dr. Atl**

El autor del mural Vista panorámica de la ciudad de Puebla es Gerardo Murillo Cornado, el Dr. Atl (1875- 1964), quien fue un activo promotor de la cultura en el último tramo porfiriano y poco después destacó como revolucionario constitucionalista, por lo que tras el triunfo de Obregón en 1920 fue señalado como enemigo del nuevo régimen. Sin embargo, durante los años de gobierno obregonista el pintor de los volcanes renovó su participación en el ámbito de la cultura al ser invitado por el ingeniero Alberto J. Pani, entonces ministro de Relaciones Exteriores, para encargarse de la elaboración del catálogo de su colección privada, compuesta principalmente por pintura y dibujos, y el de la Exposición de Artes Populares.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX se vivió en México un proceso de revaloración de lo que se consideraba “lo mexicano”. Este fenómeno fue reafirmado durante los subsecuentes gobiernos surgidos de la Revolución Mexicana como un recurso para conseguir la unidad nacional. Así, por ejemplo, el gobierno de Venustiano Carranza dio cabida al proyecto de registro de los inmuebles de la nación encabezado por Jorge Enciso en 1916 y que años más tarde, durante el obregonismo, encontró como apoyo institucional la revaloración del arte popular. Asimismo, durante este periodo se procuró la conservación de las construcciones religiosas virreinales destacando su riqueza arquitectónica y dando valor a la participación de la mano indígena en su edificación. En 1923, la Secretaría de Hacienda, a cuyo frente ya se encontraba el ingeniero Pani, pidió al Dr. Atl que coordinara la edición de una serie de monografías que llevaría por título Iglesias de México, para lo cual se sumaron al proyecto Manuel Toussaint y José R. Benítez Ibarra. La obra se publicó en seis volúmenes entre 1924 y 1927. El tomo I se dedicó exclusivamente al estudio de las cúpulas. La relevancia de este elemento arquitectónico se había advertido ya años atrás: Silvestre Baxter, en su libro La arquitectura hispano colonial en México (1901), describió la cúpula como “una de las más nobles e impresionantes formas de la expresión monumental, es la característica arquitectónica predominante en este país. México es singularmente un país de cúpulas.”

## Atl y el ex convento de la Merced. Un vínculo construido en la búsqueda de la mexicanidad

Durante la década de 1920 e inicios de la de 1930 Gerardo Murillo estuvo ligado al claustro mercedario, donde encontró morada y refugio. De manera continua se ha mencionado su nombramiento de custodio del inmueble. El pintor fue considerado idóneo para llevar a cabo esta labor por su trabajo de gran promotor de las artesanías mexicanas que lo llevó a fundar la Cooperativa Nacional





de Artes Populares y a ver en La Merced el lugar ideal para establecer un mercado central de artes populares, proyectos, todos, que quedaron trancos.

Es también durante ese período que en uno de los muros del ex convento plasmó el mural que hoy lleva el nombre de Vista panorámica de la ciudad de Puebla y que en realidad se acerca a una de sus ilustraciones del tomo I de Iglesias de México y que denominó "Puebla la cupular. Panorama de la ciudad vista desde el atrio de Analco." Es indudable que el mural se relaciona con la publicación mencionada: las fotografías de Guillermo Kahlo y los dibujos que el Dr. Atl realizó para ejemplificar las cúpulas lo constatan. Su obsesión por Puebla es evidente y se derivó de considerar la diversidad de sus tipos de cúpulas y su policromía, elementos que, según Atl, hacen un paisaje irrepetible.

### Atl muralista. Los avatares de una vocación segada

Sus trabajos sobre muros no sobrevivieron, con excepción de Vista panorámica de la ciudad de Puebla. Al haber estudiado en Europa, específicamente en Italia, estuvo en contacto con las obras emblemáticas del Renacimiento, lo que sin duda lo marcó. José Clemente Orozco recuerda su energía y pasión al hablar de los grandes maestros italianos y sus obras en muros durante su estancia como profesor de la Escuela de Bellas Artes. En Roma se tiene noticia de la pérdida de su trabajo realizado en la villa de la Vía Flaminia número 14 y años más tarde, a su regreso a México, de la decoración de muros hecha para la exposición de la obra donada a la Academia de San Carlos por el poblano Alejandro Ruiz Olavarrieta en 1908. De esta última se sabe que fue destruida porque presentaba desnudos que escandalizaron a las buenas conciencias, como la de doña Carmen Romero de Rubio, esposa de Porfirio Díaz, quien consideró el trabajo inmoral.

A pesar de la pérdida de estas pinturas, tal parece que en nada se compara con la destrucción que sufrieron las plasmadas en los muros del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Con la llegada de Obregón a la presidencia, José Vasconcelos, nombrado secretario de Educación Pública, apoyó el desarrollo del muralismo en México. En el proyecto del inmueble citado trabajaron Roberto Montenegro, Xavier Guerrero y el propio Atl. Lo realizado por Gerardo Murillo fue un programa de bacantes: El sol, La luna, El viento, La lluvia, El titán, El vampiro, La noche, La ola y El hombre que salió del mar. Las escenas formadas por seres colosales



**“La Cúpula es una síntesis espacial. Ella representa, en México, la óptima la máxima expresión arquitectónica.”**

**Dr. Atl**

y desnudos molestaron al secretario de Educación, quien mandó cubrirles el sexo. Años más tarde, otro secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, ordenó que se rasparan las paredes y se eliminara por completo esta obra.

La poca fortuna con que contó la pintura mural de Atl lo llevó a trabajar en soportes más flexibles y de menor tamaño. Sin embargo, su alejamiento del muralismo se debió también a cuestiones ideológicas: nuestro pintor se desligó del movimiento encabezado por Rivera, Orozco y Siqueiros por estar orientado ideológicamente al comunismo promovido a partir del triunfo de la Revolución rusa. Con el paso de los años Atl se fue tornando cada vez más conservador hasta llegar a ser simpatizante de una política de extrema derecha.

Con base en lo anterior, la relevancia de la Vista panorámica de la ciudad de Puebla radica en que presumiblemente es el único mural que ha sobrevivido del pincel del Dr. Atl.

### Una ciudad de cúpulas para un museo

Fue en 1965 cuando la entonces Dirección de Conservación de Murales del INAH encabezó los trabajos de desprendimiento y consolidación de la obra de Murillo. La técnica empleada para el mural de una superficie de 13.50 m<sup>2</sup> fue la llamada strappo, que consiste en desprender solo la capa pictórica. Años más tarde fue trasladado al Museo Nacional de Historia durante la administración de Antonio Arriaga Ochoa, quien impulsó la reestructuración de las salas y el empleo de murales pintados por Juan O’Gorman, David Alfaro Siqueiros y Jorge González Camarena para explicar de manera didáctica momentos cruciales de nuestra historia.

Lo conservado hasta nuestros días es un fragmento del mural en el que se aprecia una superposición de planos a partir de ejes y estructuras, y no por medio de un punto de fuga como tradicionalmente se haría. Cuenta con un eje central cuya finalidad es alinear sobre la vertical la Catedral (a) y la iglesia del Carmen (b). Es posible observar otro plano más creado en el horizonte a partir de la misma Catedral y la sucesión de construcciones que la van flanqueando. Con base en dichas líneas se dispusieron las cúpulas, que a su vez fueron delimitadas por una serie de polígonos trazados transversalmente y que parten del eje horizontal para desembocar en el conjunto del Carmen. Al parecer, la utilización de estructuras geométricas poligonales e irregulares fue un recurso de los artistas en aquellos años.